



Armando Zesatti

UNIVERSO MÁGICO LLENO DE DETALLES

EL HIPERREALISMO SURGE EN LOS ESTADOS UNIDOS EN LOS años sesenta como reacción al movimiento conocido como Informalismo. Esta corriente había surgido en Europa en los años cincuenta como consecuencia del hastío de la guerra, y su filosofía se basa en el existencialismo de Sartre. Los informalistas, como Francis Bacon, trabajaron deformando y destruyendo la forma, en un acto que refleja frustración y dolor; ejemplo de ello son sus rostros deformados. Para quienes vivieron los estragos de la guerra, la realidad había perdido sentido e interés. Después de varios años las heridas se habían cerrado y la reconstrucción se encargó de borrar la huella de la desolación. Para los norteamericanos, en cambio, el proceso de recuperación moral fue más sencillo, debido a que su territorio y sus familias no sufrieron directamente el impacto de la destrucción y la masacre. Así fue como, tomando vanguardia, un grupo heterogéneo de artistas retomó el camino del realismo, enfatizando el detalle en contraposición a los informalistas. Estos pintores basaron sus obras en temas que abarcan desde retratos, vistas de paisajes, escenas teatrales y objetos inanimados. Aunque se reconoce su inicio en los Estados Unidos, el retorno al realismo no se limitó a ese país, que gracias al poder económico de sus compradores había tomado liderazgo para guiar los destinos del arte. Así, vemos que en los sesenta, en España, el reconocido pintor Antonio López ya había iniciado su camino hacia el realismo con una pintura de gran valor y trascendencia. Lo cierto es que ese movimiento pendular de las cosas ahora apuntaba el regreso a la realidad, y así, nos encontramos con pintores de la talla del chileno Claudio Bravo, el cubano Tomás Sánchez y el español Santiago Carbonell, entre otros. Dentro de esta corriente también se ubican los trabajos de escultores, como esos desnudos perfectamente trabajados por Andrea, o las obras de Segal, que recurre a emplear moldes del cuerpo del modelo en fibra de vidrio y resina de poliéster, a los que añade pelo y ropas verdaderas.



CIELO Y TIERRA, 2001
ACRÍLICO SOBRE TELA
120 X 120 CM.
COLECCIÓN PARTICULAR